



**Transepto Norte de la Concatedral de San Nicolás y plaza del Abad Penalva
(Alicante)**

José Manuel Pérez Burgos

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tintero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



Nombre de la intervención:	Transepto Norte de la Concatedral de San Nicolás y plaza del Abad Penalva
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Director:	José Manuel Pérez Burgos
Promotores:	Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana – Ministerio de Cultura
Fecha de la actuación:	21/2/2001 – 18/5/2001
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico Provincial
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

INTRODUCCIÓN

Entre los meses de febrero y mayo de 2001, enmarcado dentro de un proyecto de Actuación Restauratoria en el Ábside de la Concatedral de San Nicolás de Alicante, dirigido por Màrius Beviá García, se llevaron a cabo los trabajos de excavación arqueológica en dos puntos del propio edificio. El primero, correspondiente al proyecto arqueológico originario, se sitúa en el brazo norte del transepto, entre la puerta de entrada al claustro y la 3.^a capilla cabecera, altar de la Virgen de los Desamparados. El segundo punto de actuación, se sitúa junto a la pared exterior del templo que da a la plaza del Abad Penalva.

BRAZO NORTE DEL TRANSEPTO

La actuación arqueológica

Con una superficie a excavar cercana a los 30 m², la actuación se ha ceñido a un espacio situado junto al pilar norte del crucero del templo. Una vez levantadas las losas de mármol actuales y su relleno de preparación, documentamos el enlosado de piedra originario del edificio (UE 1003), el cual, según la documentación, se colocó en el año 1662. En las tareas de limpieza de esta superficie constatamos la existencia de una boca de cripta formada por

dos losas cuadrangulares (UE 2001), con la que se relaciona una inscripción funeraria escrita en valenciano que dice así:

SEPVLTURA DE FRANCES MVXIC Y DELS SEVS

Una vez documentado el hallazgo, procedimos a levantar las losas, con lo que tuvimos acceso a la estancia que forma la cripta (UE 2002). Esta es de planta rectangular con unas medidas de 5,25 x 2,25 m y cubrición por bóveda de cañón. La construcción es a base de mampostería con algunos enlucidos de cal y añadidos de yeso, lo cual, unido a las extremas condiciones de humedad existentes, hace que esté en franco deterioro. Tiene dos bocas, la principal por donde accedimos, con la inscripción alrededor, y una segunda boca, al norte de la anterior, que queda fuera de nuestro ámbito de actuación. En el interior, con altísimo grado de humedad, documentamos un primer relleno de escombros de época contemporánea (UE 1004), con material arqueológico escasamente significativo. Por debajo, el relleno directamente asociado a la cripta de época barroca (UE 1005), en el cual, afectados por la intensa humedad, se han constatado los restos de una serie de féretros, que al estar en avanzado estado de deterioro, conforman (ataúdes y restos humanos) lo que hemos denominado como lecho de descomposición. Junto a ello, se documentó una gran cantidad de objetos relacionados con el ajuar funerario, principalmente medallas metálicas, y algunas figurillas cerámicas. Una vez excavado este relleno, a una cota de profundidad con respecto al suelo original del edificio de 3,27 m, surge un estrato natural con textura de limo/lodo y arena, estéril arqueológicamente, que hace las funciones de suelo de la cripta, donde apoyan directamente sus paredes.

Restos humanos y ajuar funerario

Como hemos venido indicando líneas atrás, la UE 1005 es la que se asocia directamente con los enterramientos aquí documentados, que ante el pésimo estado de conservación debido a las extremas condiciones de humedad reinantes, así como por el escombros caído encima perteneciente al relleno UE 1004, se convierte en un verdadero lecho de descomposición.

En este estrato se documentan los féretros, restos óseos, ajuares y partes de los ataúdes (madera y metal) que aquí se depositaron. Efectivamente, en esta UE 1005 se han constatado muchos restos de madera en pésimo estado de conservación, clavos de hierro, así como partes metálicas (escuadras y asas)

de los ataúdes, todo ello asociado a restos óseos humanos que, con un lamentable estado de conservación, aparecen muy alterados, lo que ha dificultado mucho definir el número de individuos, así como su exacta posición. Sí podemos llegar a constatar de forma bastante clara al menos cuatro féretros pegados a su vez a las cuatro paredes de la cripta, ya que se aprecia un color muy negruzco que contrasta con el entorno debido a la descomposición de la madera principalmente. Aparte de ello, también creemos diferenciar otros dos esqueletos en la parte central, aunque con bastantes reservas.

Asociados a todos estos restos se han documentado una serie de objetos que forman el ajuar funerario. Se trata de una serie de piezas de cobre-bronce (medallas y monedas), así como dos fragmentos de figurillas de cerámica, las cuales, a través de la situación donde aparecieron, hemos intentado asociarlas con los restos humanos a los que pertenecerían.

De esta forma, podemos distinguir hasta seis unidades estratigráficas relacionadas con restos humanos, y a su vez, madera, elementos metálicos y una serie de objetos asociados como ajuar fúnebre.

UE 3001. Restos humanos en pésimo estado de conservación (cota 3,08), asociados a restos descompuestos de ataúd, junto a la pared norte de la cripta. En el entorno de este féretro documentamos un objeto de ajuar funerario (medalla), con una cota de 3,10.

UE 3002. Restos humanos en muy mal estado de conservación (cota 3,16), asociados a restos casi descompuestos de madera, junto a la pared sur. En el entorno de este féretro documentamos una serie de objetos metálicos de ajuar funerario (medallas, anillo). Cotas -3,18/-3,19.

UE 3003. Restos humanos, bastante dispersos y en muy mal estado de conservación (cota 3,10), asociados a restos de madera de ataúd, junto a la pared este de la cripta. En el entorno de los mismos se ha documentado una serie de objetos metálicos y también cerámicos correspondientes al ajuar funerario. Es el caso de una serie de medallas (alguna de ellas cruz de Caravaca), un pequeño broche de cinturón, así como dos figurillas cerámicas (cotas -3,15/-3,19). Con restos óseos también en la parte central de la cripta, y un cuantioso número de objetos vinculados al ajuar, no descartamos la posibilidad de que los huesos pertenezcan a más de un cuerpo, algo difícil de definir a causa de las pésimas condiciones de conservación.

UE 3004. Escasos restos óseos pegados a la pared oeste de la cripta (cota 3,12). Se documentan restos de madera pertenecientes a ataúd, así como dos objetos metálicos (moneda y anillo).

UE 3005. Restos óseos humanos en la parte central de la cripta, asociados a madera de ataúd (cota 3,03). En su entorno se han documentado algunos objetos metálicos, parte de ellos pertenecientes a ajuar: restos de hierro con madera, clavos, medallas y alguna moneda (cotas 3,22/-3,25).

UE 3006. Restos óseos humanos en la parte central de la cripta, al lado de los pertenecientes a la anterior unidad, asociados a trozos de madera casi descompuestos (cota 3,08). En su entorno se han documentado dos medallas pertenecientes al ajuar funerario (cota 3,15).

La cronología a la que nos acercan estos restos humanos depositados en la cripta, junto con los ajuares funerarios que se han documentado, debe estar en torno a un momento indeterminado del siglo XVII. En principio, y sin datos fehacientes que nos demuestren lo contrario, los restos deben pertenecer a las personas a las que se refiere la inscripción fúnebre que se encuentra en la boca de entrada a la cripta, y que en el proceso de excavación presentábamos. Al ser pocos los esqueletos encontrados (presumiblemente seis), y estar colocados junto a las paredes de la cripta, así como en la parte central de la misma, nos hace decantarnos por esta idea, sin tener indicios que nos pudieran hablar de una práctica, habitual por otra parte, cual es la de limpiar en un momento determinado la cripta y ser reutilizada con el depósito de un cuantioso número de féretros posteriores a los originales allí depositados. Por otra parte, una de las piezas de ajuar encontradas y posteriormente restauradas, asociada a los restos humanos UE 3006, es una medalla con un busto papal en una de sus caras, en donde se puede leer el nombre de GREGORIO. Observando la lista de pontífices a lo largo de la historia, constatamos que únicamente entre los años 1621 y 1623 gobierna la Iglesia un papa llamado Gregorio XV, sin encontrar otro papa llamado Gregorio (en este caso, Gregorio XVI) hasta el segundo tercio del siglo XIX, con lo que la medalla que nos ocupa, lógicamente tiene que hacer referencia a aquel. Por consiguiente, esta medalla perteneciente a uno de los féretros depositados en la cripta, está haciendo referencia cronológica a un momento situado en la primera mitad del siglo XVII, lo que nos puede ratificar aún más la idea de que los féretros y restos humanos que contienen pertenezcan a Frances Muxic y su familia, tal como la inscripción nos indica.

PLAZA DEL ABAD PENALVA

La actuación arqueológica

Una vez terminada la actuación arqueológica en el interior del templo, y a propósito de algunas comprobaciones técnicas estructurales en el exterior del edificio, se procedió a la apertura de una cata arqueológica junto al ángulo que forman la pared sur de la capilla de la Comunión con la fachada del templo que da a la plaza del Abad Penalva, evidentemente, en el exterior del edificio. Formando una L, el espacio a excavar tiene una superficie aproximada de 8 m², en el cual, primeramente, se han levantado las losetas de la calle actual, así como su capa de preparación. Inmediatamente por debajo, y junto a la pared de la capilla de la Comunión, se documenta una sólida y gruesa correa de cimentación que, incluso asomando los propios hierros de la estructura, la consideramos de cronología reciente, probablemente perteneciente a las últimas reformas de consolidación practicadas en la estructura de la capilla.

Así, descartado el espacio ocupado por esta estructura reciente, nos centramos en el resto del área a investigar, en la cual, infraponiéndose al pavimento de calle actual (cota -0,06 m), se documenta una primera unidad estratigráfica (UE 101), la cual se trata de un relleno de terraplén a base de arena, piedras de pequeño y mediano tamaño y cascotes de material de construcción, con un elevado índice de intrusiones, lo que nos habla de la cronología reciente de este relleno, a pesar de aparecer alguna muestra de material cerámico de cronología más antigua. Infraponiéndose a la anterior (cota -0,13) se constata un nivel de pavimento a modo de lechada de mortero de cal (UE 102). De color blanquecino y consistencia dura, la consideramos una unidad de construcción, que, sin material arqueológico asociado, se debe relacionar posiblemente con los niveles de suelo o calle relacionados directamente con la época de construcción del templo. Recrecidos posteriores darían como resultado la cota de suelo que se pisa actualmente, lo que hace que la entrada al templo esté más alta que el suelo del mismo, algo que no pensamos que debía ocurrir en época barroca. Por debajo (cota -0,17), surge una nueva unidad estratigráfica compuesta por un fino relleno de tierra compacta (UE 103), de color marrón grisáceo, que sin apenas material arqueológico, la interpretamos como un estrecho terraplenado que hace las funciones de asiento para el pavimento anterior. Más abajo (cota -0,21), y documentándose únicamente cerca del vértice SW de la cata, aparece una nueva línea de pavimentación (UE 104), de color blanquecino y a base de mortero de cal, asociada a restos de arcilla

anaranjada, que sin vinculación de material arqueológico, la debemos interpretar como otra unidad construida relacionada con los antiguos niveles de calle, en este caso, lógicamente, anteriores a los representados por la UE 102, lo que nos debe estar hablando acerca de los recrecidos que debió sufrir el nivel de calle en esta zona desde al menos la época bajomedieval. Esta unidad estratigráfica aparece cortada por un vertedero (UE 106) cuyo relleno (UE 105) contiene muchos restos de ocupación (material arqueológico, restos constructivos y gran cantidad de piedras de mediano y gran tamaño). Este vertedero, cuya forma concreta desconocemos al completo, aparece infrapuesto a su vez a la UE 103 (cota -0,18), su relleno es de consistencia suelta y color marrón grisáceo, y por el material arqueológico que aporta, como después veremos más detalladamente, con cronologías que van desde la época medieval islámica hasta la época contemporánea, parece que contiene restos de arrasamientos o terraplenados sin contexto arqueológico alguno. A su vez, semiarrasada por los niveles UU. EE. 104, 105 y 106 (cotas -0,25/-0,53), y como nivel arqueológico más antiguo de los aparecidos, constatamos una nueva unidad estratigráfica (UE 107), un relleno compacto de textura arcillosa, color marrón-gris anaranjado, que interpretamos como relleno de nivelación o terraplén de época bajomedieval-moderna, el cual podría estar asociado al acondicionamiento del terreno en la época de la construcción de la iglesia bajomedieval y arreglos posteriores. Material arqueológico como cerámicas medievales islámicas y bajomedievales apuntan en este sentido, aunque, como después veremos detalladamente, al abarcar una amplia cronología desde al menos el siglo XI en adelante, no consideramos que se pueda hablar de un contexto de hábitat cerrado, sino, tal como apuntamos antes, pertenecer a un relleno de nivelación con evidencias claras de ocupación medieval. Para concluir la secuencia estratigráfica (cotas -0,95/1,07), en la totalidad de la cata documentamos un estrato arcilloso de color anaranjado, el cual, estéril arqueológicamente, lo consideramos como relleno aluvial-paleosuelo, con lo que dábamos por concluida la excavación arqueológica.

El material arqueológico y consideraciones cronoestratigráficas

Como hemos podido observar en el proceso de excavación, la secuencia estratigráfica documentada nos aporta una serie de niveles arqueológicos, que aunque con restos evidentes de ocupación, no aportan contexto cerrado alguno. Es el caso del nivel superficial UE 101, en el que de manera absolutamente mezclada, se constatan materiales cerámicos de diversas

épocas, desde un pivote de ánfora romana, fragmentos de tinaja y jarritas islámicas, hasta cerámicas de época moderna y contemporánea, todo como decimos, absolutamente descontextualizado. Algo más de interés tiene la aportación de materiales procedentes del vertedero UU. EE. 105 y 106, ya que, aunque exento de contexto arqueológico definido, posee una posición estratigráfica significativa, cortando la UE 104 y excavando la UE 107, lo que está representando un *post quem* con respecto a ellas.

De cualquier forma, como decimos, se documenta material cerámico con cronologías que van desde al menos el siglo XI hasta la época moderna y contemporánea, lo que nos da idea de los niveles de intrusión y revuelto que tiene el contenido de este vertedero, con rellenos que aportan, además de material arqueológico, una importante cantidad de piedras, y cuya procedencia desconocemos. El último nivel arqueológico documentado es la UE 107, como hemos visto, anterior a las UU. EE. 105/106, que aunque no descartamos su posible interpretación como vertedero antiguo, ante las limitadas posibilidades que nos da el espacio ajustado de excavación, lo debemos considerar como un relleno (¿de nivelación?) con evidencias de hábitat desde al menos el siglo XI hasta la época bajomedieval tardía. Parece claro que estamos ante la documentación de un nivel que muestra un poblamiento medieval en la zona (algo que evidentemente ya sabíamos), pero, por la amplia cronología representada en el material arqueológico cerámico, no debe representar contexto cerrado de hábitat alguno.

En definitiva, nos encontramos con un material arqueológico que aporta evidencias de hábitat con una amplia cronología a partir del siglo XI, sin sobrepasar en ningún caso la época bajomedieval cristiana. Sin duda, el material más cuantioso es el perteneciente a la época medieval islámica, principalmente del siglo XII, con material muy fragmentado perteneciente a jarritas con decoración pintada más o menos compleja en óxido de hierro, que junto a restos cerámicos, vidrio, hierro, fauna, carbones, malacofauna, material de construcción, nos puede estar hablando de un relleno de vertedero o nivel de arrasamiento/terraplén (nos inclinamos más por esta segunda opción) de época bajomedieval-moderna.

Cabe pensar, como hipótesis de trabajo, en un relleno de nivelación, con lo que ello conlleva, contemporáneo al momento de la construcción de la iglesia bajomedieval, de cara al acondicionamiento del terreno perteneciente al solar circundante a la mezquita islámica que siglos atrás aquí se ubicaría.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO MUNICIPAL DE ALICANTE

BENDICHO, V. (1991): *Chronica de la muy Ilustre, Noble y Leal Ciudad de Alicante*, 4 vol., Ayuntamiento de Alicante, Alicante. (Ed. facsímil del manuscrito de 1640, Alicante).

BEVIÁ GARCÍA, M. (1990): "La ciudad medieval: la vila vella y la vila nova", *Historia de Alicante*, vol. I, pp. 171-180.

JOVER, N. C. (1863): *Reseña histórica de la Ciudad de Alicante*, Imp. y Lit. De la V. de Juan J. Carratalá, Alicante.

MALTÉS, J. B. y LÓPEZ, L. (1991): *Ilice Ilustrada, Historia de la muy noble, leal y Fidelísima ciudad de Alicante*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante. (Ed. facsímil del manuscrito de 1881).

MARTÍNEZ ALOY, J. (1890): *Blasones de los linajes viejos y nuevos de la ciudad de Alicante y de varios reyes, títulos, villas y ciudades de España recopilados por Jaime Bendicho*, Imprenta de José Ortega, Valencia.

MARTÍNEZ MORELLÁ, V. (1960): *La iglesia de San Nicolás de Alicante*, Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

MARTÍNEZ MORELLÁ, V. (1969): *Información de los arquitectos que intervinieron en la Iglesia de San Nicolás de Alicante*, Alicante.

RETUERCE, M. y ZOZAYA, J. (1986): "Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos", *Atti del III Congresso Internazionale sulla ceramica medievale nel Mediterraneo occidentale (Siena-Faenza, 1984)*, All'Insegna del Giglio, Firenze, pp. 69-128.

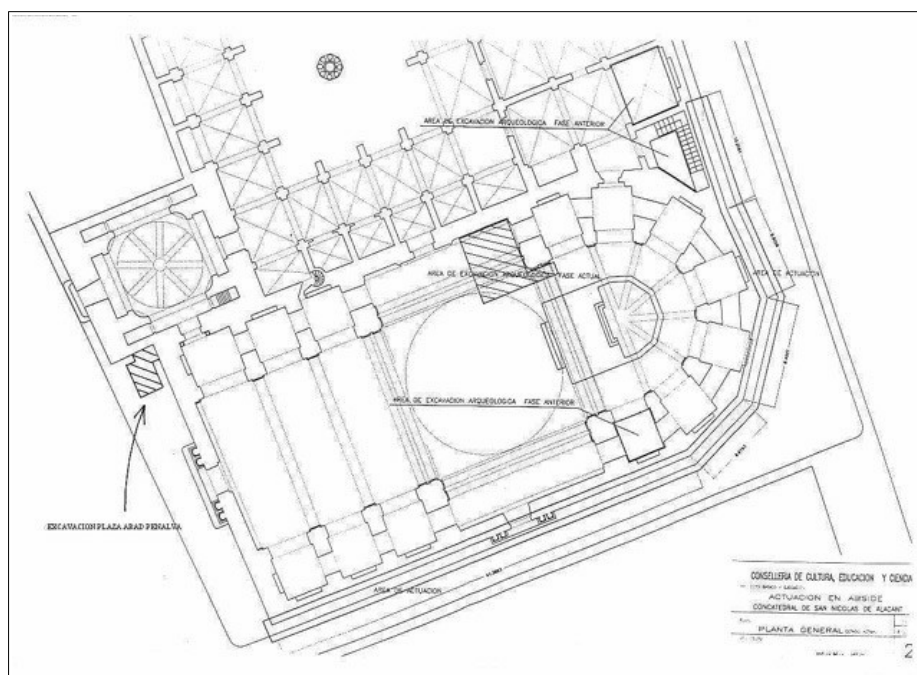
ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Diputación Provincial de Baleares. Instituto de Estudios Baleáricos, Palma de Mallorca.

ROSSER LIMIÑANA, P. (1993): "La ciudad de Alicante y la arqueología del poblamiento en época medieval islámica", en R. Azuar, S. Gutiérrez y F. Valdés (eds.): *Urbanismo medieval del País Valenciano*, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 27-62.

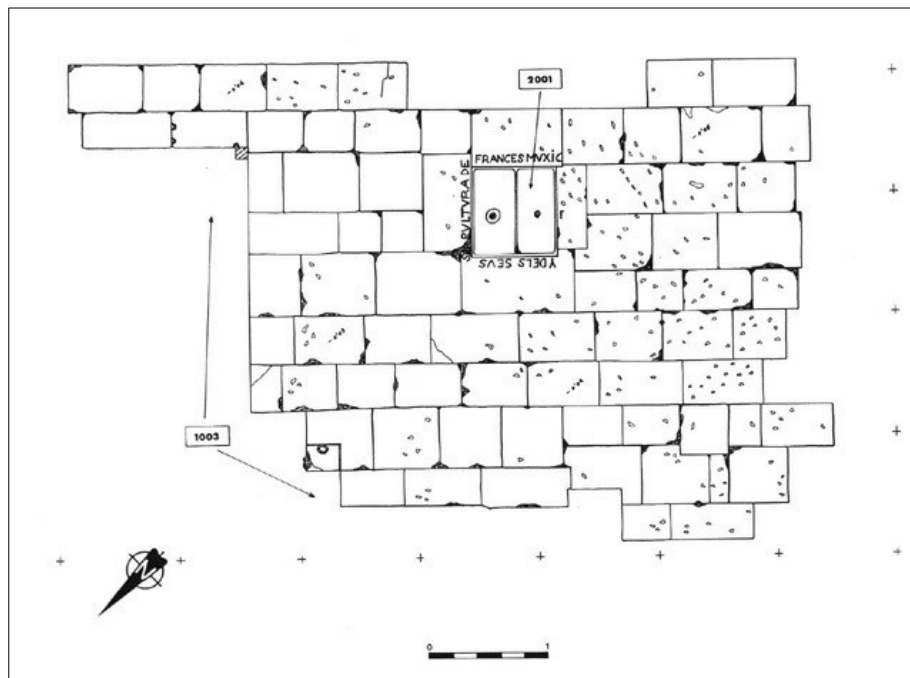
SALA SEVA, F. (1980): *Acontecimientos notables en la Iglesia de San Nicolás de Alicante. 1245 a 1980*, Caja de Ahorros Provincial, Alicante.

SARANOVA, R. (1993): *Proyecto de restauración de la Iglesia de San Nicolás de Alicante. Informe arqueológico*, inédito (en posesión del COPHIAM).

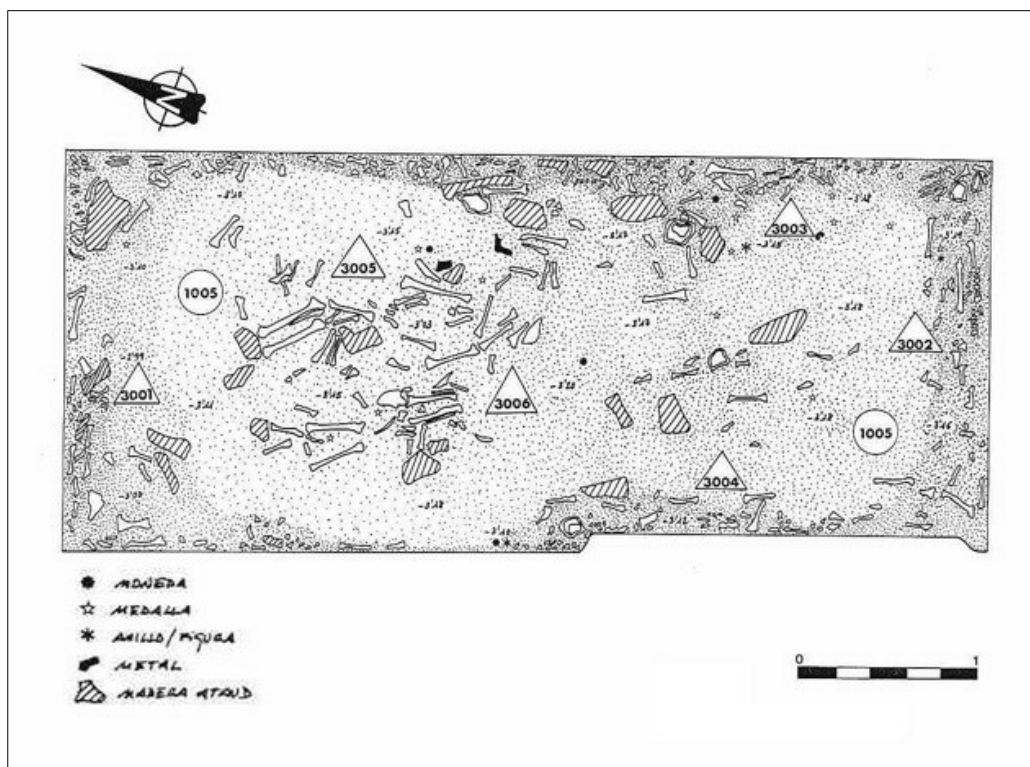
VIRAVENS Y PASTOR, R. (1989): *Crónica de la Muy Ilustre y Siempre Fiel Ciudad de Alicante*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante. (Ed. facsímil del manuscrito de 1876, Imprenta Carratalá y Gadea, Alicante).



Planta de la Concatedral de San Nicolás. Situación de las intervenciones



Planimetría del enlosado barroco, boca de la cripta e inscripción funeraria



Interior de la cripta. Lecho de descomposición con restos de féretros y ajuares



Ajuar funerario. Medalla con busto papal